



CAMBIO CLIMÁTICO Y LA LUCHA POR LA VIDA. EL DESAFÍO DE LAS SOCIEDADES DEL SIGLO XXI

Virginia Guadalupe Reyes de la Cruz
Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca
vgreyes@iisuabjo.edu.mx

El cambio climático es un fenómeno de naturaleza antropogénica, es decir, vinculado a la acción humana y nuestras formas de relacionarnos con la naturaleza que al mismo tiempo que incidimos en ella se altera nuestro sistema en el que vivimos y repercute en nuestra vida. A partir de las investigaciones relacionadas al tema, he analizado que estas acciones vinculadas al sistema económico en el cual vivimos impacta en las diferentes esferas de nuestra vida cotidiana. Ante esta articulación de las acciones humanas y el modo de producción que producimos y reproducimos en nuestra sociedad, provocan una alteración en la naturaleza apresurando el desgaste natural y acelerando una serie de fenómenos como las que vivimos en el cotidiano, tales como altas temperaturas, falta de lluvias, sismos, actividad volcánica, lluvias atípicas, inundaciones, sequías, falta de agua, enfermedades asociadas a las estaciones del año y una serie de fenómenos asociadas a la vida en el planeta que afectan ya no sólo a la especie humana sino de todas las especies y entonces inicia la lucha por la vida. Para desarrollar este argumento Me permitiré partir de las siguientes preguntas: ¿A quiénes afecta el cambio climático?, ¿Afecta por igual a hombres y mujeres?, ¿cómo lo enfrentamos?, ¿estamos preparados para ello?, ¿podemos revertir dicha situación?, ¿cuáles son los mecanismos de resistencia?, y ¿cómo las personas tiene que prepararse en un aspecto bio - psico - socio emocional para enfrentar los diferentes escenarios que nos toque vivir para resistir a los embates de la naturaleza y de nuestras formas de organizar la vida como sociedad y nuestras formas de consumo?. La extinción de las primeras especies en el planeta tanto de flora y fauna fue un primer llamado a cuidar el ambiente porque se empezaba alterar la vida en el planeta; ya que cada elemento de la naturaleza juega una función fundamental. El cambio en el modo de apropiarnos y utilizar los recursos de la naturaleza de manera agresiva como el extractivismo en todos los sentidos como por ejemplo desde la década de los 40's la minería con su explotación a cielo abierto para extracción de minerales y técnicas como el Fracking, han sido procesos agresivos que han generado un mayor deterioro en nuestro planeta por la contaminación que se genera y el uso excesivo de agua. Esta extracción por ejemplo de minerales se ha intensificado por el incremento de población en el mundo y por lo que el desarrollo de las tecnologías la requieren para generar los diferentes equipos que utilizamos en el día a día. Aquí es donde inicia esta relación naturaleza-sociedad, relación que se ha perdido y que requerimos rescatar para vincular nuestros saberes.

No hemos dimensionado que el Cambio Climático trae consigo fenómenos sociales aparejados que vivimos todas y todos y que nuestras sociedades del siglo XXI todavía no están preparadas para enfrentarlo, tal es el caso de las migraciones ambientales, si bien antes los grandes contingentes de migrantes eran por causas asociadas a las actividades laborales, educativas, familiares, pobreza, entre otras; hoy las causas han cambiado y miles de personas se desplazan también por inundaciones, incendios, terremotos, sequías, falta de producción de la tierra, entre otras que se encuentran asociadas al cambio climático. Nada más por mencionar en este año 2024 iniciamos con un sismo en Japón que trajo muertes y así hemos venido viendo fenómenos que son vinculados a la alteración de la vida en planeta. Venimos saliendo de una pandemia que nos habló de mutaciones de los virus (que no hemos dimensionado el impacto por ejemplo en la salud ante el uso de tanta tecnología de nuestra niñez, emociones en los jóvenes, reconfiguraciones de regiones económicas, etc.) enfermedades que están regresando como sarampión, varicela, etc, plagas por insectos como las que hemos escuchado de las chinches en la UNAM y hoy en Oaxaca enfrentamos la de las pulgas, esto por las altas temperaturas y las acciones de salubridad de las familias. Ya vivimos también la enfermedad del chiconcunya, Zika, entre otras vinculadas al desplazamiento de especies que lo transmiten y que muchas se asocian también a fenómenos migratorios. Así como estas dos dimensiones existen otras que se explicarán en la ponencia tales como Gobernanza migratoria, zonas conurbadas y su alta concentración y efectos ante una



enfermedad, sismo, inundaciones o huracanes, como los que vivimos con Acapulco y que no nos hemos podido recuperar y se empiezan a entrelazar con otras dimensiones tales como violencia no sólo en territorios urbanos sino en zonas rurales en los que la población se defiende por la inseguridad, por la defensa de los bosques, de megaproyectos, etc., acciones en la vida cotidiana que se convierten en luchas constantes y que trasciende a la dimensión social, misma que es importante dimensionar. Porque si bien la vivimos a nivel micro son acciones a nivel macro que se entrecruzan y/o intersectan y nos muestran una complejidad del funcionamiento de nuestra sociedad, porque todas las acciones humanas impactan de manera positiva o negativa en nuestros contextos. En esta mirada compleja de la realidad social se busca articular la relación humanidad-naturaleza y los efectos que nos están generando cada día mayores problemas que no estamos preparadas y preparados para enfrentar en la cual las mujeres son las que pagan las mayores consecuencias en una sociedad inequitativa y con retos de atención en salud pública, educación, construcción de paz, violencias, entre otros factores que analizaremos.